

**ESCUELA DE CICLO BÁSICO COMÚN**  
**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR**

**INGRESO 2019**

**LENGUA**



***Selección de textos y elaboración del material***

***Prof. Adriana Llinares***

***Prof. Mónica Codecido***

***Prof. Sandra Echeverría***

# PRÓLOGO

## LAS PALABRAS

"...Todo lo que usted quiera, sí señor, pero son las palabras las que cantan, las que suben y bajan... Me prosterno ante ellas... Las amo, las adhiro, las persigo, las muermo, las derrito... Amo tanto las palabras... Las inesperadas... Las que glotonamente se esperan, se acechan, hasta que de pronto caen... Vocablos amados... Brillan como perlas de colores, saltan como platinados peces, son espuma, hilo, metal, rocío... Persigo algunas palabras... Son tan hermosas que las quiero poner todas en mi poema...

Todo está en la palabra... Una idea entera se cambia porque una palabra se trasladó de sitio, o porque otra se sentó como una reinita adentro de una frase que no la esperaba y que le obedeció. Tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tienen de todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces...

Pablo Neruda - *Confieso que he vivido*

Las palabras van a guiar nuestros encuentros semanales.

Es con palabras que expresaremos las dudas, los aciertos y los temores de este recorrido.

Y será reflexionando sobre ellas que podrán contarnos lo que estos textos ocultan.

Nos da mucha alegría que estén aquí para compartir este material pensado con mucho cariño para ustedes.

Para aprovechar nuestros encuentros de los sábados, nos vamos a organizar de la siguiente manera:

- Todos los sábados, los profesores y las profesoras les entregarán una copia del texto de la clase siguiente para que puedan leerlo en casa y podamos destinar el tiempo del encuentro al análisis y resolución de consignas.
- Cada miércoles se publicarán en la página WEB de la Escuela de Ciclo Básico Común las actividades realizadas el sábado y el texto que se trabajará en la clase siguiente.
- En cada encuentro, los profesores y las profesoras entregarán **las actividades** de ese día para realizarlas en clase y desarrollar juntos distintas estrategias relacionadas con el uso del lenguaje.

Esperamos que este curso nos permita a todos aprender mucho sobre nuestra lengua. Deseamos que también sea una oportunidad para compartir una experiencia enriquecedora y celebrar nuestro encuentro.



Prof. Adriana Llinares

Prof. Mónica Codecido

Prof. Sandra Echeverría

## Texto 1

# Los espectrales Pérez

¿Lo peor que puede pasarle a un ser vivo es toparse con un fantasma?

La respuesta es no.

Lo peor que puede sucederle a un espectro es tener que convivir con los mortales.

O al menos, icon la familia Pérez!

De eso puedo dar plena fe yo. Fantasma típico de sábana blanca, cadenas arrastrantes y gemidos de ultratumba, que purgaba mi condena desde hacía siglos lo más tranquilo en la casona.

Hasta que se mudaron los Pérez. Y entonces, sí que comenzó mi verdadero castigo.

*Familia tipo: el padre, la madre, la hija, el hijo y un perro salchicha. Será tan fácil espantarlos, pensé maliciosamente cuando los vi entrar.*

Y pasé derecho a la práctica: lancé una de esas risotadas de ultratumba que hasta a mí me ponen la piel de gallina.

Pero los Pérez ni bolilla. Eran de esas familias que no hablan, sino que se dicen todo a los gritos entre los ladridos de la mascota. Ni siquiera notaron aquel primer esfuerzo. Y cuando a la sexta intentona me di cuenta de que con risotadas la cosa no marcharía, me encerré en el altillo a tramar mi plan. ¡Debía sacarlos de mi casa!

Aún recuerdo cómo me dolió lo que vi esa noche.



Había salido decidido a mostrarme ante ellos en mi más espantoso esplendor, pero el espantado fui yo: dejaron mi casa hecha un desastre.

En cuestión de horas habían sacado las telarañas de todos los rincones. ¡Y tan lindas que me parecían! Echaron a escobazos a los ratones ¡Cómo iba a extrañar los chistes que me contaban! Y con un aerosol expulsaron a toda la comunidad de murciélagos. ¡Y tan bien que silbaban!

Además, me llenaron las salas y habitaciones con muebles. Yo, acostumbrado a fantasmear sin escollos, esa vez me llevé por delante sillas y sillones, me la di en la frente con una biblioteca, y en la entrepierna contra una mesita de luz. Grité largo y tendido, pero no para asustarlos: soy muy sensible al dolor.

No me di por vencido. Si el susto masivo no resultó, estaba segurísimo de que los Pérez no soportarían mi sistema de espantar en efecto dominó. Es decir, aterrorizar a uno de ellos, crearle tanto pero tanto miedo, que se lo contagie a los demás y en cuestión de horas podría estar solo de nuevo.

*¡Ahora me van a conocer!*, me propuse de lo más confiado.

Esperé a que el reloj marcara la medianoche en punto y salí a recorrer la casa.



Y cuando frente a mí apareció la señora de Pérez, me dije: *¡Ideal! Algunas mujeres son fáciles de asustar, gritan, lloran, se ponen histéricas... con suerte, el resto de la familia será pan comido.*

Sin embargo, cuando me le planté enfrente con los brazos extendidos y los dedos como amenazadoras garras, ni siquiera notó mi presencia. No contaba con que la mujer era sonámbula. Tampoco que, dormida, se dedicaba a hacer todas las tareas de la casa.

Me agarró por un brazo y comenzó a repasar conmigo el polvo de todos los muebles. Yo estornudaba y ella solo me decía ¡salud!, sin despertar. Luego, trapeé cada centímetro del piso de la casa con mi cara. De tanto sacarme y meterme en el

balde con agua, me resfrié. ¡Y cómo sufría cada vez que me estrujaba para escurrirme! Menos mal que hace siglos que no tengo huesos.

La señora de Pérez era excelente ama de casa. Porque ahí nomás se puso a coser. Me zurció la boca, me arregló el dobladillo y para terminar, me tachonó con decenas de botones. Siguió el lavado: me metió al lavarropas, me centrifugó y recibí la mañana colgado de la soga del patio. ¡A los raspones, arañazos y moretones, se sumaron las magulladuras que me dejaron los broches! Alcancé a escapar en el momento justo en que, aún sonámbula, venía a buscarme para la sesión de planchado.

*¡Los chicos! Tengo que asustarlos a ellos. Muchos son más inmaduros, por ende, temerosos. Y cuando me vean hasta en sus pesadillas, los Pérez serán historia, tramé mientras buscaba una tijera para descoserme los botones.*

Comenzaría con la hija, que se la pasaba todo el día escuchando una horripilante música tecno con sus auriculares, y se dedicaba al arte. Por eso, la esperé escondido tras la paleta y caja de pinturas que usaba.

Entró en su cuarto tan concentradísima en su música infernal que sin fijarse en lo que hacía, me manoteó y me clavó extendido en un marco.

Así, empecé a recibir pincelazos a troche y moche. Más de una vez abrí la boca para emitir un temible alarido y solo conseguí que se me tiñera la lengua con pintura. Recién cuando la chica creyó que su obra estaba terminada y se fue, logré desclavarme.

Para mi total espanto descubrí que en la panza tenía plasmada una naturaleza muerta. No solo había usado pintura al aceite, que cuesta horrores sacar, sino que además como artista era un desastre: las naranjas le salieron cuadradas, las manzanas del tamaño de sandías y los limones, del color de las guindas.

*¡El niño! Es más pequeño y, seguro, de pesadilla fácil. Además, no se dedica a las bellas artes, fue mi razonamiento, mientras me daba una ducha de aguarrás para borrarle el atentado multicolor del que fui víctima.*

Lo esperé agazapado tras un florero. Lo vi llegar llorando y al grito pelado porque se le había roto la bicicleta. De pronto pareció descubrirme. Se detuvo en seco. Abrió grandes, grandes, los ojos. Creí que estaba logrando mi cometido. Pero no. Se apoderó de las cadenas que yo venía arrastrando desde que era joven y fue a ponérselas al cuadro de la bici. Pude recuperarlas más tarde, ¡todas engrasadas y sin varios eslabones!

En la lista seguía el padre. Mi plan consistía en entrar mientras dormía la siesta y aullarle al oído. Ya me imaginaba su cara de terror despertando de sopetón ante la visión de un espectro como yo.

Pero era de sueño pesado y encima roncaba como si en la garganta tuviera dos o tres locomotoras. Debí acercarme a uno de sus oídos para poder hacerme oír. Lo conseguí: abrió los ojos, me miró. Yo acrecenté mi dosis de alaridos. Él se dio vuelta y siguió apolillando lo más pancho.

Luego, mientras cenaban lo escucharía comentarle a su esposa:

—Querida, soñé con un fantasma.

—¡El 48! Es el muerto que habla -le respondió la mujer.

Como último recurso intenté con el perro salchicha. Pero apenas me vio comenzó a emitir ladridos tan finitos, finitos, que casi me deja sordo. Quise

competirle con mis guturales rugidos y estuvimos no sé cuánto frente a frente meta gritarnos. Ganó el pichicho. Y como a la legua se notaba mi actitud de vencido, solo para abochornarme, me hizo pis en el dobladillo de la sábana -que uso a modo de botamanga-y se fue moviendo la cola.

Por teléfono, puse este aviso en los clasificados del diario:

"FANTASMA BUSCA CASONA. DE SER POSIBLE, LEJOS DE CUALQUIER PRESENCIA HUMANA. PUEDO COMPARTIRLA CON ARAÑAS, MURCIÉLAGOS Y OTROS ESPECTROS, PERO QUE NO SEAN COMO LOS PÉREZ."

Hice mi valija. Lloraba a moco tendido por tener que abandonar mi preciada casona, pero en el fondo estaba feliz de huir de esa espectral familia.

Hasta que alguien responda el aviso, me mudé a un cementerio.

Fabián Sevilla. Vampíricas vacaciones y otros cuentos de risa



**ACTIVIDADES Texto 1****Los espectrales Pérez****Comprensión lectora**

1. Respondé las siguientes preguntas a partir de la información del cuento.

- a. ¿Por qué razón dice el fantasma que su verdadero castigo comenzó con la llegada de la familia Pérez?
- b. ¿Por qué decide el fantasma asustar a los Pérez con una estrategia de dominó?
- c. ¿A quiénes intenta asustar el fantasma usando la estrategia de dominó? ¿Por qué falla con cada uno?
- d. ¿Qué cambios realizan los Pérez en la casona del fantasma? Hacé una lista con ellos.



**A diferencia de la oralidad, la escritura tiene normas más rígidas. Una de ellas establece la restricción de repetir constantemente las mismas palabras. Por eso, cuando una persona escribe un texto debe reemplazar algunas expresiones para evitar su repetición.**

- e. Al comienzo del cuento, el fantasma se pregunta: "¿Lo peor que puede pasarle a un ser vivo es toparse con un fantasma?" Cuando se responde, reemplaza las expresiones "ser vivo" y "fantasma" por otras. ¿Cuáles son?
- f. Buscá en el texto en qué otra ocasión se utiliza espectro/espectros como sinónimo de fantasma.





2. ¿Cuál de los siguientes términos entre paréntesis podría reemplazar las palabras en **negrita** sin que la frase cambie su sentido? Rodeá la palabra elegida en cada caso.

- “...solo para **abochornarme** (*asustarme - enfurecerme - avergonzarme*), me hizo pis en el dobladillo de la sábana...”
- “Creí que estaba logrando mi **cometido** (*éxito - objetivo - obligación*).”
- “...gemidos **de ultratumba** (*de terror - de muerte - de lamentos*).”
- “Yo, acostumbrado a fantasmear sin **escollos** (*trampas - obstáculos - esfuerzo*).”

3. Colocá una X junto al enunciado que consideres correcto de acuerdo al sentido que la frase entre comillas tiene en el texto.

a. “Ya me imaginaba su cara de terror despertando de sopetón.”

- Ya me imaginaba su cara de terror despertando de golpe.
- Ya me imaginaba su cara de terror despertando de miedo.
- Ya me imaginaba su cara de terror despertando lentamente.

b. “Así, empecé a recibir pincelazos a troche y moche.”

- Así, empecé a recibir pincelazos muy desprolijos.
- Así, empecé a recibir pincelazos a toda velocidad.
- Así, empecé a recibir pincelazos por todos lados.

c. “...con suerte, el resto de la familia será pan comido.”

- ...con suerte, el resto de la familia será muy fácil de asustar.
- ...con suerte, el resto de la familia será mejor.
- ...con suerte, el resto de la familia será muy asustadiza.



4.- Si buscamos la palabra “fe” en el diccionario de la Real Academia Española (RAE), encontramos:

**fe. 1.** ‘Creencia o confianza’. Por ser monosílabo, se escribe sin tilde. Su plural es *fes*.

a. ¿De qué manera escribirías la oración subrayada si tuvieras que explicar con tus palabras lo que dice?

.....

Por lo tanto, las siguientes palabras se escriben sin tilde: vez, vio, fue, huir y dio.

b. ¿Cómo explicás, entonces, que estas otras palabras se escriban con tilde: sí, más, él?

5. Leé muchas veces las palabras de esta lista.

**gemidos - verdadero - esfuerzo - encerré - escobazos -  
habitación - sonámbula - sensible - excelente - rugidos**

## TEXTO 2

# MEDUSA, EL REGALO PROMETIDO



**L**a cabellera de Medusa estaba hecha de serpientes. También tenía colmillos, manos de bronce y mirada asesina: aquel que la veía directo a los ojos se convertía en piedra.

El único mortal capaz de enfrentarla con éxito fue un joven llamado Perseo.

Perseo era el hijo del dios Zeus<sup>1</sup>, pero vivía con Dánae<sup>2</sup>, en la pequeña isla de Sérifos<sup>3</sup>.

Dánae era una mujer de gran belleza. Muchos hombres la cortejaban, incluido el rey de la isla, Polidectes.

Pero ella prefería la tranquila compañía de su hijo y rechazaba a los pretendientes con suave firmeza. Sobre todo, al desagradable e insistente rey.

Un día, Polidectes invitó a los jóvenes de la isla a un festín.

Cada uno debía llevar un obsequio. La mayoría decidió regalar un caballo, animal que gustaba al rey. Perseo, quizá un poco en broma o para impresionar al resto, anunció que él no llevaría su caballo, sino cualquier otra cosa que Polidectes deseara. Incluso la temida cabeza de Medusa.

---

<sup>1</sup> **Zeus:** máxima divinidad de la mitología griega. Es el soberano de los hombres y de los dioses, que mantiene el orden y la justicia en el mundo.

<sup>2</sup> **Dánae:** hija del rey Argos Acrisio y Eurídice. Su padre la encerró en un sótano de bronce cuando supo que el hijo que ella engendrara lo mataría. Sin embargo, Zeus se coló en forma de lluvia de oro por una grieta en el techo de la habitación subterránea, y de la unión con Dánae nació Perseo. El rey Argos, entonces, aprisionó a su hija y a su nieto en un cofre y los arrojó al mar.

<sup>3</sup> **Isla de Sérifos:** isla griega del mar Egeo. A las playas de esta isla arriba el cofre en el que están atrapados Dánae y su hijito Perseo. Allí los salva y los protege Dictis, el hermano del tirano de la isla, Polidectes.

Estas imprudentes declaraciones llegaron a oídos del rey.

Al día siguiente, cada uno acudió con sus regalos. Perseo llegó con las manos vacías. Dijo que no había hecho a tiempo, pero que más tarde llevaría, como los demás, un buen caballo. El rey vio la oportunidad de conquistar a Dánae y liberarse para siempre del hijo entrometido.

-Ya tenemos suficientes caballos –dijo-. Tú, Perseo, me traerás la cabeza de Medusa, como prometiste.

Nadie, hasta ese momento, había vuelto con vida del encuentro con Medusa. Pero Perseo no podía retractarse. Entre los griegos, no era digno de un hombre incumplir una promesa.

El joven miró a los ojos del rey y dijo:

-Tendrás esa cabeza, dalo por hecho.

El primer problema era que nadie sabía con exactitud dónde habitaba Medusa. Para eso había que consultar a las Grayas, tres jóvenes que habían nacido viejas, con la piel resquebrajada y el pelo gris.

Las Grayas tenían un solo ojo y un solo colmillo entre las tres, que se turnaban para usar. Comían hombres y animales y eran inmortales.

Perseo tomó su escudo, su espada, se despidió de su madre y se puso en marcha sin perder tiempo.

A poco de viajar, las noches se hicieron más largas y el viento más frío. Donde moraban las Grayas jamás salía el sol.

Perseo no tardó en dar con la lúgubre cueva de las brujas.

Allí estaban, una junto a la otra, murmurando, pasándose el colmillo que compartían. Masticaban por turnos los restos de un animal muerto.

Perseo se escondió tras una roca y estudió sus movimientos. Debía aprovechar el momento en que las tres estuvieran ciegas, el breve intervalo en que el ojo pasara de mano en mano.



Cuando se sintió seguro, les arrebató el ojo con un salto ágil y preciso.

Las criaturas, ciegas, aullaron de furia. Resultaba difícil distinguir si eran gritos de mujeres jóvenes, de ancianas, o de una mezcla de ambas.

Perseo les dijo:

-Solo quiero que me indiquen cómo encontrar a Medusa.

Las Grayas gruñeron su respuesta:

Las únicas que saben cómo llegar a Medusa son las Ninfas.

Las Ninfas eran otras tres hermanas, que vivían lejos de allí.

-¡Ahora devuélvenos la vista! – exigieron.

Perseo les arrojó el ojo y partió.

Al contrario que las Grayas, las Ninfas eran jóvenes y bellas, amables y generosas. No solo explicaron a Perseo cómo llegar hasta el monstruo, sino que también le dieron objetos mágicos: sandalias aladas para volar, un casco que lo tornaba invisible y un saco especial, el *kybissis*, una especie de bolso donde guardar la cabeza de Medusa.

-Jamás te pongas frente a ella – le recordaron-, o te convertirás en piedra.

Perseo se despidió agradecido.

Las Gorgonas vivían alejadas de todo ser vivo, en un confín del mundo, un páramo rocoso donde siempre era de noche. Igual que las Grayas y las Ninfas, eran tres hermanas. Sus nombres eran Esteno, Euríale y

Medusa. Las dos primeras eran inmortales, Medusa no. El único modo de acabar con ella era cortando su cabeza.

Perseo llegó volando en silencio y bajó hasta los pasillos de piedra que habitaban las hermanas. Las sandalias le permitían moverse sin ruido y el casco lo ocultaba de la vista. A pesar de estas ventajas, el joven se preguntaba cómo haría para cortar la cabeza de Medusa si no podía verla. Cómo daría en el blanco si debía mirar hacia otro lado.

La diosa Atenea<sup>4</sup> le susurró la solución: el escudo. Su hermoso escudo lustrado.

Esteno y Euríale dormían. Medusa también. Perseo avanzó por tortuosos corredores, hasta oír la respiración pesada de la bestia. Se detuvo, levantó su escudo con cautela y lo movió hasta que la pulida superficie del metal reflejó la imagen del monstruo.

Una multitud de serpientes bullía en la cabeza de Medusa.

Perseo tomó su espada, calculó la distancia y ajustó la puntería. Siempre mirando el reflejo en el escudo, dio un golpe potente y veloz. Acertó. Medusa lanzó un aullido espantoso. Su cabeza rodó por el suelo, con los ojos abiertos. Perseo guardó la cabeza en el *kybissis* y huyó.

Esteno y Euríale, alertadas por el grito de su hermana, buscaron a quien la había atacado. Pero el joven era invisible y pronto las dejó atrás.

Entretanto, Polidectes se había vuelto insolente con la madre de Perseo. Por esa razón, desde que su hijo no estaba, Dánae vivía recluida y atemorizada por el rey.

Al regresar a la isla y hallar a su madre en esa situación, Perseo se enfureció.

Comunicó que había vuelto y pidió que se organizara un banquete para entregar al rey el regalo prometido.

Polidectes dispuso un gran salón y largas mesas bien servidas y adornadas. Todos los hombres de Sérifos acudieron.

---

<sup>4</sup> **Atenea**: diosa guerrera, hija de Zeus y de Metis. Con frecuencia era elegida patrona y protectora de las ciudades.

Perseo llegó, adrede, un poco tarde. Abrió la puerta, avanzó unos pasos y se detuvo. Los invitados ya estaban reunidos, comiendo y bebiendo. Algunos se levantaron para saludarlo y pronto volvieron a sus platos. Perseo continuó de pie.

El rey, desde un extremo de la mesa, lo observaba con irónica curiosidad, esperando que el joven se acercara a saludarlo. Pero Perseo no dio un paso más.

-Aquí está lo que pediste –le dijo al rey en voz bien alta.



Luego abrió el *kybissis*, volvió su mirada hacia la puerta y retiró la horrenda cabeza de Medusa. En un instante, todos los presentes quedaron petrificados. Algunos con la copa levantada, otros conversando, otros mirando a Perseo, el rey Polidectes con una estúpida expresión de sorpresa en la boca. Todos estatuas, piedra muda y gris, para siempre.

Perseo guardó la cabeza en el saco y lo cerró. Salió de allí, se reunió con su madre y abandonaron juntos la isla de Sérifos.

Tiempo después, el joven obsequió la terrible cabeza de Medusa a Atenea, quien la usaría como arma letal en la famosa guerra de Troya.

Schuff, Nicolás. *Seres que hacen temblar: Bestias, criaturas y monstruos de todos los tiempos*

## ACTIVIDADES TEXTO 2

# MEDUSA, EL REGALO PROMETIDO



### *Comprensión lectora*

1. Respondé las siguientes preguntas a partir de la información del cuento.

- ¿Qué problemas debía superar Perseo para obtener la cabeza de la Medusa?
- ¿Por qué Perseo se enfurece cuando regresa con la cabeza de Medusa?
- ¿Qué decide hacer para calmar su furia?
- ¿Por qué vuelve Perseo su mirada hacia la puerta al abrir el *kybissis*?





2. Marcá con V o F las siguientes afirmaciones según las consideres verdaderas o falsas. Subrayá en el texto el/los fragmento/s que te permiten determinar tus respuestas.



- ❖ Las Grayas y las Ninfas no tienen nada en común.
- ❖ Cuando los jóvenes prometen llevar a Polidectes un caballo, Perseo le promete al rey la cabeza de medusa.
- ❖ Medusa no era una Gorgona.
- ❖ La Medusa no pierde su poder después de muerta.

3. ¿Qué palabras se usan en el texto para nombrar a Medusa?



## LOS CONECTORES

Son expresiones que nos permiten conocer las relaciones de significado que se establecen entre las palabras, oraciones o párrafos de un texto.

Estas relaciones pueden ser de adición, de causa, de consecuencia, de oposición, de tiempo, etc.; para cada una de ellas existen diferentes conectores.

### Tipos de relaciones:

- **de adición:** se usan para sumar expresiones.

Son conectores de **adición**: *y, también, además, a esto se suma, igualmente, a su vez, asimismo, no solo... sino también.*

Por ejemplo:

“La cabellera de Medusa estaba hecha de serpientes. **También** tenía colmillos, manos de bronce y mirada asesina...”



- **de causa – consecuencia:** Se establece entre dos ideas; una de ellas, la causal, origina o provoca la otra, que será el efecto o consecuencia.

Los conectores **causales**, como su nombre lo indica, son los que se colocan antes de la causa: *porque, ya que, dado que, debido a, como.*

Los conectores **consecutivos** son los que introducen los efectos o las consecuencias: *por eso, por esa razón, en consecuencia, por lo tanto, entonces.*

Por ejemplo:

**CAUSA**

“Polidectes se había vuelto insolente con la madre de Perseo. **Por esta razón,** [...] Dánae vivía recluida y atemorizada por el rey.”

**CONSECUENCIA**

**Las relaciones de causa y consecuencia son intercambiables, siempre y cuando se modifique también el conector que las une.**

**CAUSA**

Dánae vivía recluida y atemorizada por el rey **porque** Polidectes se había vuelto insolente con ella. [la madre de Perseo]

**CONSECUENCIA**

- **de oposición:** se establece entre dos ideas una de las cuales es la causa y la otra es la consecuencia **no esperada**.

Los conectores de **oposición** son: *no obstante, pero, por el contrario, sin embargo, aunque, a pesar de.*

Por ejemplo:

*“Esteno y Euríale, [...] buscaron a quien la había atacado. **Pero** el joven era invisible y pronto las dejó atrás.”*

- **de tiempo:** indican relación de anterioridad, posterioridad o simultaneidad en el tiempo entre dos enunciados.

Son conectores de **tiempo:** *después, más tarde, mientras, luego, antes, previamente.*

Por ejemplo:

*“**Entretanto**, Polidectes se había vuelto insolente con la madre de Perseo.”*

**4 -a. Reemplazá los dos puntos por el conector adecuado. La frase resultante debe conservar el sentido que tiene en el texto.**

*“...tenía [...] mirada asesina: aquel que la miraba se convertía en piedra.”*

**b. Elegí uno de los conectores de la lista para unir los pares de oraciones siguientes:**

**aunque - por eso - no obstante - dado que - sin embargo  
- pero - ya que - en consecuencia**



**Atención:**

- Puede haber más de un conector apropiado para cada oración.
- La frase resultante debe conservar el sentido que tiene en el texto.

➤ *“Dánae era una mujer de gran belleza. Muchos hombres la cortejaban, incluido el rey de la isla, Polidectes.”*

- “Pero Perseo no podía retractarse. Entre los griegos, no era digno de un hombre incumplir una promesa.”
- “Las criaturas, ciegas, aullaron de furia. Resultaba difícil distinguir si eran gritos de mujeres jóvenes, de ancianas, o de una mezcla de ambas.”
- “A poco de viajar, las noches se hicieron más largas y el viento más frío. Donde moraban las Grayas jamás salía el sol.”

5. ¿Cuál de los siguientes términos entre paréntesis podría reemplazar las palabras en **negrita** sin que la frase cambie su sentido? **Subrayá** la palabra elegida en cada caso.

- ❖ “Estas **imprudentes** (*equivocadas - arriesgadas - desacertadas*) declaraciones llegaron a oídos del rey.”
- ❖ “Pero Perseo no podía **retractarse** (*contradecirse - arrepentirse - equivocarse*).”
- ❖ “Una multitud de serpientes **bullía** (*se agitaba - hervía - amenazaba*) en la cabeza de Medusa.”
- ❖ “Perseo no tardó en dar con la **lúgubre** (*ruidosa - atemorizante - tenebrosa*) cueva de las brujas.”
- ❖ “...Polidectes se había vuelto **insolente** (*atento - desagradable - atrevido*) con la madre de Perseo.”



## ORTOGRAFÍA

5. Leé muchas veces las palabras de esta lista.

**capaz – asesina – joven – invisible – servida – vivían –  
expresión – razón – avanzó – movió**

## Texto 3

# Historia de Cipriano

Beatriz Actis

### I

El muchacho se llamaba Cipriano Leguizamón y era sobre todo un solitario. Vivía en el pueblo y trabajaba en una fábrica en donde lo que fabricaban no eran tornillos sueltos ni ningún tipo de maquinaria sino:

quesos, helados, manteca  
dulce de leche, yogur  
y leche chocolatada.

Cuando sus compañeros de la fábrica lo invitaban a salir juntos para divertirse (por ejemplo, para jugar a las cartas en el boliche o participar en las carreras cuadreras en el campo) él siempre decía que no.

A sus espaldas, sus compañeros lo llamaban: «Cipriano el amargo».

El pueblo estaba ubicado en el centro de la provincia y lo rodeaban campos en donde los tamberos se levantaban a la madrugada para ordeñar las vacas y enviar los grandes tarros de leche a la cooperativa. La cooperativa era la fábrica de productos lácteos en la que trabajaba Cipriano.

Cipriano era muy responsable en su trabajo. Fuera de él, nunca participaba de la vida social del pueblo.

Solamente los domingos por la tarde se ponía su único traje (el «dominguero»), se sentaba en el banco más alejado y observaba a las familias dar la vuelta al perro alrededor de la plaza.

Había una familia entre todas. Era la de los Bleckmann.

Había una muchacha entre todas. Era la menor de las siete hermanas de esa familia y se llamaba Amelia.

Cipriano solo salía de su encierro cada domingo para ir a la plaza y ver pasar frente a sus ojos la dulce figura de Amelia Bleckmann.

## II

Circulaban rumores sobre Cipriano en el pueblo.

Nadie conocía detalles sobre su vida. El joven había llegado al lugar hacía poco más de un año, desde los montes del norte.

Vivía solo en una casita ubicada justo en donde el caserío se convertía en descampado, y nunca hablaba sobre su origen ni su pasado.



Los compañeros de la fábrica (en la que se fabricaban: postrecitos de frutilla, helados en palito y con forma de cono, quesitos untables y leche con gusto a vainilla) empezaron a tener sospechas ante su comportamiento extraño.

Una noche, en el club se celebraba la Fiesta del Cooperativismo.

Tanto le insistieron a Cipriano para que asistiera —y Cipriano tenía tantas ganas de ver una vez más a Amelia— que rompió su aislamiento y fue al baile.

La celebración transcurría sin sobresaltos, y hasta alguno se atrevió a llamar a Cipriano «el semiamargo» (como el chocolate) porque parecía que había cambiado un poco su actitud: se había animado a formar parte

de una ronda, en el centro de la pista, para ver bailar a una pareja que realmente le sacaba viruta al piso.

Pero en un momento de la noche, Amelia —que lo observaba desde la otra punta del salón y se sentía unida a Cipriano por una pasión secreta— notó en la mirada del muchacho un brillo de fiebre, de una fiebre que no era la del cuerpo.

Y esa mirada le produjo escalofríos.

En ese mismo instante, «Cipriano el semiamargo» desapareció del salón, sin avisar, sin saludar a nadie y sin dejar rastro siquiera.

Era una noche de viernes.

Había luna llena.

**Continuará...**



## ACTIVIDADES Texto 3 (Parte 1)

# Historia de Cipriano

1. ¿Qué función cumple la primera parte del cuento? Subrayá las opciones correctas:

- presentar a los personajes
- resumir la historia
- ubicar el espacio en que transcurre la obra



### LOS VERBOS

Son las palabras que expresan acciones, sucesos o procesos. Las terminaciones de los verbos nos dan información acerca del tiempo en que ocurren las acciones o procesos, hablamos de tiempo *pasado*, *presente* o *futuro*; también nos cuentan quién realiza esos sucesos: yo o nosotros (*primera persona*); vos, usted o ustedes (*segunda persona*), él, ella, ellos o ellas (*tercera persona*).

Además de las formas que los verbos adoptan para expresar el tiempo y las personas de esas acciones, sucesos o procesos, hay otras formas no conjugadas o no personales, a las que suele llamarse *verboides*. Una de ellas es el nombre del verbo: el *infinitivo* cuya terminación puede ser -ar, -er o -ir.



“...los tamberos **se levantaban** a la madrugada para **ordeñar** las vacas y **enviar** los grandes tarros de leche a la cooperativa.”

2. Subrayá con un color todos los verbos conjugados y con otro, los verboides infinitivos que aparecen en la primera parte del texto.





## LA NARRACIÓN EN PASADO

El tiempo de verbo más usado en la narración es el **pretérito** (pasado) dado que, por lo general, se relatan hechos ya ocurridos.

El pretérito tiene muchas formas, pero las más habituales son dos: el **pretérito perfecto simple** y el **pretérito imperfecto**.

El **pretérito perfecto simple** se emplea para narrar las acciones principales, es decir, aquellas que permiten que la historia avance.

El **pretérito imperfecto**, en cambio, se usa para señalar acciones secundarias, como descripciones, acciones habituales o acciones que se realizan al mismo tiempo que la acción principal (acciones simultáneas).

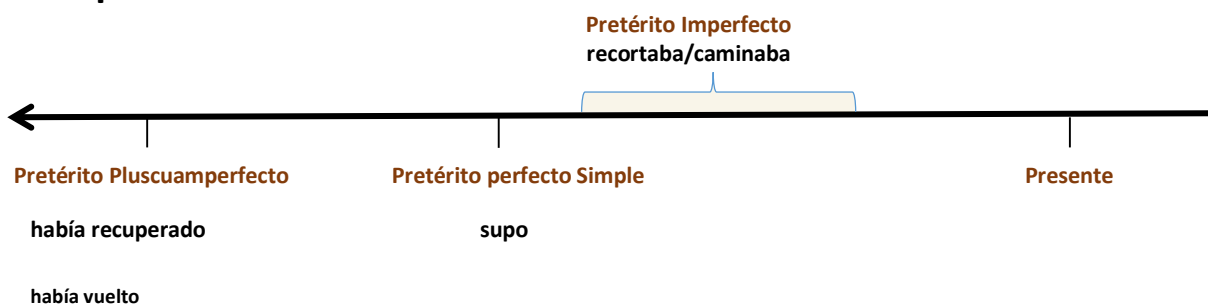
Para indicar que un hecho ocurrió antes que otro hecho también pasado se emplea el **pretérito pluscuamperfecto**.

Veamos cómo aparecen en el texto estas diferencias.

“Una figura se **recortaba** entre las sombras: era un animal que **caminaba** con el hocico en el suelo.

La muchacha **supo** entonces que Cipriano se **había recuperado** de sus viejas heridas y **había vuelto** a buscarla.”

**Observá cómo se sitúan estas acciones en una línea de tiempo.**



Los verbos en **pretérito imperfecto** pueden indicar: simultaneidad / descripción / hábitos.

**3. Determiná qué indica cada uno de los verbos subrayados en las siguientes oraciones:**

- “No levantó los ojos de su labor mientras le contaban la terrible revelación sobre la identidad de Cipriano.”
- “Mientras los demás disfrutaban de la fiesta, Amelia se asomó a la ventana.”
- “En el cielo brillaba la luna llena.”
- “Vivía solo en una casita ubicada justo en donde el caserío se convertía en descampado.”
- “Cuando sus compañeros de la fábrica lo invitaban a salir juntos para divertirse (por ejemplo, para jugar a las cartas en el boliche o participar en las carreras cuadreras en el campo) él siempre decía que no.”
- “Mientras abría la ventana, su cuerpo se transformó en un ave negra.”



**4. Determiná respecto de qué verbos o verboides infinitivos señalan anterioridad los siguientes pluscuamperfectos.**

- a. “La celebración transcurría sin sobresaltos, y hasta alguno se atrevió a llamar a Cipriano «el semiamargo» (como el chocolate) porque parecía que había cambiado un poco su actitud...”
- b. “Fueron a buscarlo a su casa. Sus pocas pertenencias habían desaparecido.”

**5. Continúa la historia de Cipriano conjugando en pasado los infinitivos entre paréntesis.**

Cuando terminó el baile, una familia de tamberos que (regresar)..... en sulky hacia su casa, (ver)..... a un perro grande y oscuro que (correr)..... en medio del campo.

Se les (atravesar)..... por el camino y el caballo (corcovear) ....., aterrorizado.

El perro (mostrar) ..... sus dientes filosos y (aullar)..... como un lobo.

El caballo entonces (paralizarse) ....., como petrificado, y hubo que azotarlo para que volviera a marchar.

El perro (comenzar)..... a huir hacia el lado del cementerio.

Su pelaje (brillar)..... bajo la luz de la luna. Su figura y sus movimientos les (dar)..... mucho miedo a los ocupantes del sulky.

Pero el tambero (vencer)..... el temor, (tomar)..... su escopeta de caza y le (apuntar).....

El disparo (herir)..... una de las patas delanteras del perro, que con dificultad (alejarse)..... del lugar entre gemidos que (quebrar)..... el silencio de la noche.

# Historia de Cipriano

## *La historia continúa...*

### III

Cuando terminó el baile, una familia de tamberos que regresaba en sulky hacia su casa, vio a un perro grande y oscuro que corría en medio del campo.

Se les atravesó por el camino y el caballo corcoveó, aterrorizado.

El perro mostró sus dientes filosos y aulló como un lobo.

El caballo entonces se paralizó, como petrificado, y hubo que azotarlo para que volviera a marchar.

El perro comenzó a huir hacia el lado del cementerio.



Su pelaje brillaba bajo la luz de la luna. Su figura y sus movimientos les dieron mucho miedo a los ocupantes del sulky.

Pero el tambero venció el temor, tomó su escopeta de caza y le apuntó.

El disparo hirió una de las patas delanteras del perro, que con dificultad se alejó del lugar entre gemidos que quebraron el silencio de la noche.

La familia de tamberos vio al perro herido entrar al cementerio a través de un hueco en el muro. Después desapareció detrás de las paredes misteriosas del camposanto.

Al día siguiente, el tambero contó la historia del perro al hombre que llegó hasta el tambo para buscar los tarros de leche.

El hombre llevó la leche a la fábrica y relató la historia del perro a los obreros.

Los obreros tenían mucho trabajo (porque en la fábrica producían: quesos redondos, cuadrados, triangulares, con hongos, sin hongos, con gusto a salame, a aceituna, a jamones, y perfume que recordaba las tardes en el campo) pero igual, en el medio de tanto trabajo, tuvieron tiempo para contarse unos a otros la noticia.

Hacia el mediodía, ya todos sospechaban que se trataba del lobizón.

Las voces crecían desde la duda hasta el convencimiento. Unos decían que el lobizón deambulaba en la noche sin rumbo fijo.

Otros, en cambio, afirmaban que caminaba siete kilómetros de ida y siete kilómetros de vuelta.

Alguien dijo estar seguro de que visitaba cementerios para escarbar en las tumbas en busca de los huesos de los muertos.

Otro pensó que el que había afirmado lo anterior era un asqueroso, pero no dijo nada.

Hubo quien desconcertó a los que escuchaban diciendo que a veces no solo se transformaba en perro sino en gallo o en burro.

El que parecía más asustado murmuró: «Basta que sea...»

En tanto, Cipriano, en un rincón, oía lo que se hablaba, serio y callado como siempre (después de su huida en el medio del baile, la gente había vuelto a llamarlo: «Cipriano el amargo»).

Ese día trabajaba más lentamente que de costumbre porque mantenía uno de sus brazos tiesos, y realizaba todos sus movimientos con la mano derecha solamente

Sus piernas temblaron cuando el más viejo de los presentes sentenció después de un silencio: «Si el lobizón está enamorado de una mujer, se va a ir a morir enfrente de la puerta de su casa».

Y tembló todo su cuerpo cuando uno de los hombres juró por la memoria de sus antepasados que la única manera de matar al lobizón era con una bala y un cuchillo bendecidos, pero que el que lo hiciese debía apuntar y tirar a la sombra, del lado que le diera la luna.

Todos giraron sus cabezas para observar a Cipriano en ese momento. Algunos con firmeza desafiante y otros con timidez, apenas.

Estaban mirando el brazo izquierdo de Cipriano, que colgaba al costado de su cuerpo en un gesto sospechoso que ya no se podía disimular.

Debajo de la manga asomaba su mano vendada.

Y la cara del muchacho estaba pálida de dolor.

Un obrero muy joven pensó: «Qué pena. Podría haber sido el ahijado del Presidente».

#### IV

El capataz de la cooperativa cuenta aun hoy todavía a quien quiera escucharlo que esa mañana Cipriano le pidió permiso para retirarse un momento, y desde ese instante no se lo volvió a ver no sólo en la fábrica sino en ningún otro rincón del pueblo.

Un obrero encontró en su lugar de trabajo unas diminutas gotas de sangre. No había dudas: Cipriano era el perro.

La noticia recorrió el pueblo como una ráfaga de viento.

Fueron a buscarlo a su casa. Sus pocas pertenencias habían desaparecido.

Se había ido del mismo modo que había llegado: escondido, asustado, como escapando de una maldición.

Quién sabe en qué pueblo lejano estaría repitiendo su historia: huir durante toda la vida de su destino de séptimo hijo varón.

Las noticias llegaron también hasta la casa de los Bleckmann.

Amelia bordaba en un sillón de la galería. No levantó los ojos de su labor mientras le contaban la terrible revelación sobre la identidad de Cipriano.

Amelia, desde ese día, no volvió a ser la misma.

## V

Pasaron los meses. Parecía que la historia de Cipriano se iba olvidando de a poco en el pueblo.

En la fábrica, los obreros seguían fabricando:

dulce de leche para tortas, alfajores,  
bombones rellenos  
y glotonos desesperados,  
y también: panes de manteca,  
leche condensada  
y yogures con sabores frutados.

Y así llegó el día en que Amelia Bleckmann cumplió los quince años.

Su familia lo celebró con una reunión en la casa, a la que asistieron algunos vecinos y parientes, y por supuesto sus padres y sus seis hermanas.

Era un viernes de otoño.

Mientras los demás disfrutaban de la fiesta, Amelia se asomó a la ventana que miraba hacia el campo. Era cerca de la medianoche. En el cielo brillaba la luna llena.

Una figura se recortaba entre las sombras: era un animal que caminaba con el hocico en el suelo.

La muchacha supo entonces que Cipriano se había recuperado de sus viejas heridas y había vuelto a buscarla.

En la oscuridad se lo veía como una bestia temible, la lengua afuera, los ojos fosforescentes de lobizón como relámpagos.

Amelia Bleckmann, séptima hija mujer de su familia, cerró los ojos y suspiró por primera vez con felicidad y con alivio.

Mientras abría la ventana, su cuerpo se transformó en un ave negra que salió volando hacia la inmensidad de la noche, como sólo lo hacen las brujas los viernes de luna llena, una vez que se enamoran.

*Beatriz Actis*





## ACTIVIDADES Texto 3 (Parte 2)

### Comprensión lectora

1. Respondé las siguientes preguntas a partir de la información del cuento.

- a. Amelia y Cipriano están enamorados. ¿Qué más tienen en común?
- b. ¿Cuáles son las formas de diversión del pueblo?
- c. ¿Qué pistas da el texto que indican que Cipriano es el lobizón?
- d. ¿Cuál es el destino del séptimo hijo varón?
- e. ¿Cuál el destino de la séptima hija mujer?
- f. Preguntá en casa por qué en el cuento se dice que Cipriano "podría haber sido el ahijado del Presidente».





## LOS PRONOMBRES

Los pronombres son palabras de significación ocasional. Esto quiere decir que cambian su significado a lo largo del texto porque se utilizan para evitar repetir términos o expresiones que ya se usaron. Las palabras reemplazadas son los referentes de los pronombres utilizados.

Veamos cómo se presentan los pronombres en el texto:

Ejemplo 1:

*"El capataz de la cooperativa cuenta aun hoy todavía a quien quiera escucharlo que esa mañana Cipriano le pidió permiso para retirarse un momento, y desde ese instante no se lo volvió a ver no solo en la fábrica sino en ningún otro rincón del pueblo."*

Si no existieran los pronombres esta oración se escribiría así:

*El capataz de la cooperativa cuenta aun hoy todavía a quien quiera escuchar **al capataz** que esa mañana Cipriano pidió permiso **al capataz** para retirarse un momento, y desde ese instante no se volvió a ver **a Cipriano** no solo en la fábrica sino en ningún otro rincón del pueblo.*



Tengamos en cuenta que cuando reemplazamos los pronombres posesivos (mi, mis, tu, tus, su, sus, nuestro/a, nuestros/as) por el sustantivo al que hacen referencia, necesitamos recuperar la preposición de (del) que indica pertenencia.

Veamos cómo funcionan con este ejemplo:

*"A sus espaldas, sus compañeros lo llamaban: «Cipriano el amargo» ..."*

Si no aparecieran los pronombres, esta oración se escribiría así:

*A las espaldas **de Cipriano**, los compañeros **de Cipriano** lo llamaban: «Cipriano el amargo».*

2. Escriban en la línea punteada los referentes de los pronombres subrayados en las siguientes frases:

➤ "...lo observaba desde la otra punta del salón..."

.....

➤ "Pero el tambero venció el temor, tomó su escopeta de caza y le apuntó."

.....

➤ "La muchacha supo entonces que Cipriano se había recuperado de sus viejas heridas y había vuelto a buscarla."

.....

➤ "En la oscuridad se lo veía como una bestia temible, ..."

.....

➤ "No levantó los ojos de su labor mientras le contaban la terrible revelación sobre la identidad de Cipriano."

.....

*Reflexión sobre la lengua*

7. Ubicá los verbos en pretérito imperfecto en la columna que corresponda según lo que expresen en el texto: descripción, simultaneidad, acción habitual.

DESCRIPCIÓN	SIMULTANEIDAD	ACCIÓN HABITUAL

- "Su pelaje brillaba bajo la luz de la luna..."
- "... en la fábrica producían: quesos redondos, cuadrados..."
- "...el brazo izquierdo de Cipriano, que colgaba al costado de su cuerpo..."
- "... realizaba todos sus movimientos con la mano derecha solamente..."
- "Mientras abría la ventana..."

8. Completá las siguientes oraciones con el conector adecuado, sin repetirlos.

a. Circulaban rumores sobre Cipriano en el pueblo ..... nadie conocía detalles sobre su vida y no participaba de la vida social.

b. Los compañeros de la fábrica invitaban a Cipriano a salir juntos a divertirse ..... él siempre decía que no, ..... a sus espaldas, lo llamaban "Cipriano el amargo".

c. Cipriano tenía ganas de ver una vez más a Amelia ..... rompió su aislamiento y fue al baile.

d. El perro se alejó del lugar entre gemidos ..... el disparo le había herido una de sus patas delanteras.



### *ORTOGRAFÍA*

5. Leé muchas veces las palabras de esta lista.

**ejército – huir – timidez – ahijado – cooperativa – maldición  
provincia – pelaje – observaba – conocía**

**TEXTO 4****Allá lejos y hace tiempo, breve historia de las epidemias**

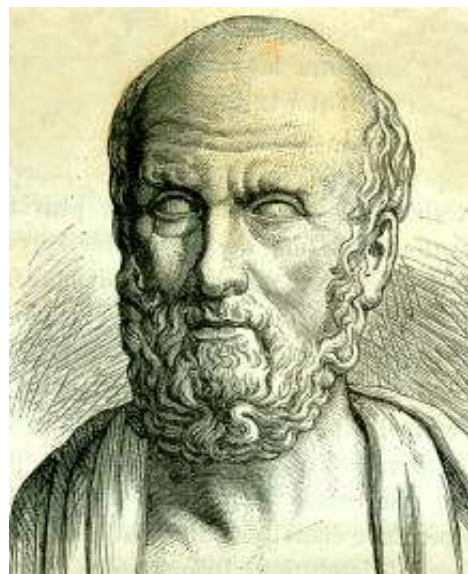
La humanidad debió recorrer un largo camino para poder llegar a entender por qué se producían las epidemias, cómo prevenirlas y cómo combatirlas.

**Cómo comenzó todo**

A partir de la revolución agrícola del Neolítico (8000 a.C.), cuando las comunidades se trasladaron a vivir en asentamientos, se generaron las condiciones que posibilitaron que las enfermedades infecciosas se hicieran presentes en gran escala. Hasta ese momento, el hombre del Paleolítico se encontraba relativamente a salvo de las epidemias, gracias a que los grupos de recolectores y cazadores, por lo general, no sobrepasaban los 500 individuos. En esas condiciones, difícilmente los gérmenes pudieran prosperar, ya que para ello necesitaban una cantidad de víctimas que solo se puede encontrar en una población densa.

Las enfermedades infecciosas llamaron la atención de los eruditos de todas las épocas, quienes solían encontrar una explicación posible en la hipótesis del “castigo divino”. Muchas otras veces se recurría a la astrología para predecir cuándo acabaría el flagelo o más aún, cuándo comenzaría uno nuevo. Un ejemplo de esto encontramos en el siglo XV cuando una epidemia respiratoria -a la que hoy conocemos como gripe- recibió el nombre de *influenza*, término italiano que hacía referencia a la influencia que ejercían las estrellas y los astros en la aparición de una enfermedad.

Fue Hipócrates (460 - 357 a.C.) uno de los primeros en advertir que existía una relación casi directa entre las enfermedades infecciosas y el medio en que estas se desarrollaban. El padre de la medicina moderna, tratando de despegar a los dioses de la responsabilidad de los padecimientos corporales, pudo describir una epidemia de paperas que se propagó en la isla de Tasos. Lo extraordinario de Hipócrates fue que desarrolló un sistema basado en la observación y la experiencia, que aplicó luego al estudio de las enfermedades, y prescribió que se interrogara al enfermo para deducir racionalmente las causas de su mal.



Este médico creía que los cambios estacionales y especialmente los climas cálidos y húmedos propiciaban la aparición de enfermedades, pero sus ideas no serían tenidas en cuenta hasta muchos años más tarde.

Las epidemias también contribuyeron a modificar la historia de los pueblos, tal es el caso de la gran plaga de Atenas que el historiador Tucídides (460-399 a. C) explicó con precisión. Por esos años Esparta mantenía sitiada a Atenas, esta situación hizo que muchos campesinos se refugiaron dentro de los muros de esta metrópolis griega, llevando con ellos la enfermedad. La superpoblación y la guerra que se estaba desarrollando promovieron condiciones para que la enfermedad se propagara.



El intenso intercambio comercial entre el viejo continente y Asia fue otro de los factores que contribuyeron a la propagación de epidemias. En efecto, los mercaderes no solo transportaban productos para vender sino también vectores de contagio potencialmente peligrosos como ratas o garrapatas. Lo mismo hacían los soldados que participaban de las continuas guerras, al punto de que en el año 660, el califa Omar se abstuvo de invadir las regiones que estaban sufriendo epidemias para preservar a su ejército.

Otra de las epidemias importantes de las que se tiene registro es la peste que azotó a Eurasia durante la Edad Media. Conocida vulgarmente como peste negra, o directamente como peste, se propagó en Asia y Europa en distintas oleadas con mayor o menor intensidad, durante más de 400 años. El cronista italiano Agnolo di Tura describió detalladamente la peste de 1357 y afirmaba que “morían tantos que todos creían que había llegado el fin del mundo”. Las autoridades de la época recomendaban todo tipo de métodos para no contagiarse de la peste. Las recetas eran de lo más variadas, desde “mezclar lágrimas en unguento con todo el odio que se haya tenido”, hasta organizar procesiones religiosas o recomendar ayunos generales. Tampoco faltaron las recetas xenóforas y racistas, como por ejemplo la flagelación de los judíos, por considerarlos “responsables de emponzoñar intencionalmente los pozos”, o las expulsiones de los extranjeros y los mendigos.



Es interesante destacar que, a pesar de prevalecer las recomendaciones místicas y discriminatorias, también se aceptaba que causas naturales tuvieran alguna relación directa con el comienzo de la oleada de la peste. Veranos muy calurosos o inviernos muy crudos eran asociados al posible comienzo de una epidemia; también las hambrunas, el desplazamiento de ejércitos, la falta de higiene y el agua estancada eran factores a considerar. El remedio más recomendado, y que seguramente solo sirvió para expandir mucho más los brotes de peste, fue la sugerencia de huir del lugar de la enfermedad. Aunque algunas medidas adoptadas funcionaron -como el saneamiento de los sectores públicos o la desinfección de los enseres de los enfermos-, eran tantas las recomendaciones a seguir que no podía saberse cuáles habían sido las medidas más efectivas.

Hoy sabemos que la enfermedad que azotó a Eurasia durante tanto tiempo fue una epizootia (una enfermedad que infecta a un gran número de animales) que afectaba a las ratas negras europeas y que fue transmitida a los humanos por la picadura de la pulga huésped de los roedores. Al morir las ratas, las pulgas buscaban otra fuente de alimento que, en este caso y dada su proximidad, resultaban ser las personas que vivían en las ciudades, transmitiéndoles así el bacilo que producía la enfermedad.

Como hemos visto, los intentos para terminar con las epidemias fueron desordenados, desatinados y muchas veces asociados al misticismo, la discriminación y la xenofobia. Pero a partir del siglo XIX la ciencia comenzaría a dar respuestas a muchos de los interrogantes que planteaban la aparición de estas dolencias. Se avizoraba un panorama más alentador para hacer frente a estas enfermedades que supusieron la desaparición de poblaciones casi completas.

**ACTIVIDADES TEXTO 4****Allá lejos y hace tiempo, breve historia de las epidemias****Comprensión lectora**

1. Respondé las siguientes preguntas a partir de la información del texto.

- a- ¿Por qué el desarrollo de la agricultura posibilitó la aparición de las epidemias?
- b. ¿Qué diferencia hay entre enfermedad y peste?
- c. ¿Qué diferenciaba las prácticas médicas de Hipócrates de las utilizadas en su época?
- d. ¿Por qué, si los campesinos ya estaban enfermos, la peste se desató cuando entraron a Atenas?
- e. ¿Por qué la sugerencia de huir del lugar de la enfermedad expandió la peste en vez de combatirla?





**2. Colocá una X en la opción que consideres correcta en cada caso:**

a. La expresión “*la peste se propagó en distintas oleadas con mayor o menor intensidad...*” significa que:

- la peste tomaba dimensiones gigantescas.
- la peste aparecía y desaparecía alternativamente.
- la peste se contagió de Asia a Europa por mar.

b. La expresión “*...la flagelación de los judíos, por considerarlos “responsables de emponzoñar intencionalmente los pozos...”*” significa que:

- los consideran responsables de envenenar los pozos.
- los consideran responsables de ensuciar los pozos
- los consideran responsables de vaciar los pozos

**3. a.** ¿Qué expresiones se usan en el texto para no repetir “enfermedades infecciosas”?

b. ¿Y cuáles se utilizan para volver a referirse a Hipócrates?

**4. Seleccioná de las palabras entre paréntesis la que resulte más adecuada para reemplazar las palabras en negrita. Rodeá los términos elegidos.**

a. “Las enfermedades infecciosas llamaron la atención de los **eruditos** (*filósofos / magos / estudiosos*) de todas las épocas...”

b. “Este médico creía que los cambios estacionales y especialmente los climas cálidos y húmedos **propiciaban** (*facilitaban / determinaban / causaban*) la aparición de enfermedades...”

c. “Conocida vulgarmente (*groseramente / comúnmente / históricamente*) como peste negra...”

d. “Tampoco faltaron las recetas xenófobas y racistas, como por ejemplo la **flagelación** (*el castigo - la expulsión - la matanza*) de los judíos...”

e. “...algunas medidas adoptadas funcionaron -como el saneamiento de los sectores públicos o la desinfección de los **enseres** (*pertenencias - vajilla - baños*) de los enfermos-...”

f. “Se **avizoraba** (*esperaba / preveía / rogaba*) un panorama más alentador para hacer frente a estas enfermedades que supusieron la desaparición de poblaciones casi completas.”

*Reflexión sobre la lengua*

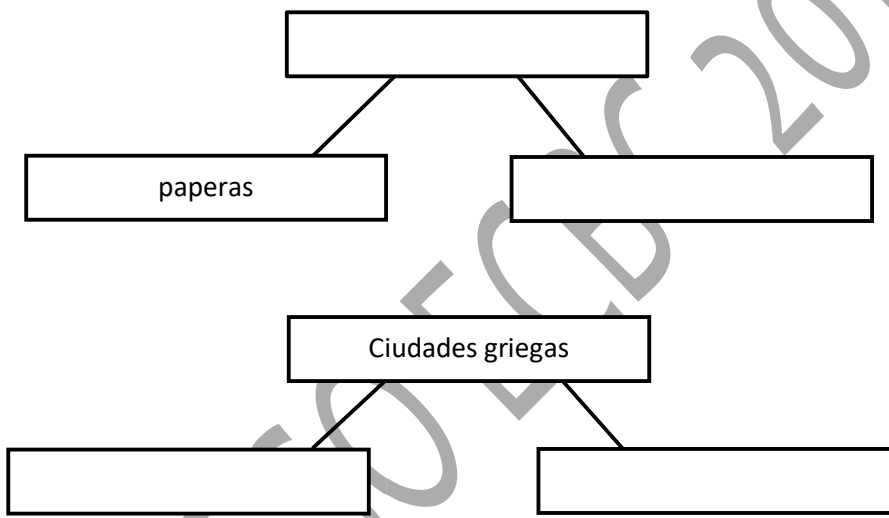


Una forma de evitar repeticiones en un texto es reemplazar la palabra repetida por su hiperónimo o por su hipónimo, según los casos.

Los hiperónimos son palabras de sentido más general, y engloban a los hipónimos que son palabras de significado más específico.

Por ejemplo, en el texto aparecen mencionadas las ratas que, como sabemos, son roedores; para no repetir la palabra “rata” podría reemplazarse por “roedor” y entenderíamos igual a qué se refiere.

**5. Completá con los hiperónimos o hipónimos correspondientes.**



**CONECTORES**

**6. En el siguiente fragmento podemos descubrir una relación de causa consecuencia entre sus ideas. Subrayá con colores diferentes la causa y la consecuencia especificando cuál es cuál.**

“El intenso intercambio comercial entre el viejo continente y Asia fue otro de los factores que contribuyeron a la propagación de epidemias. En efecto, los mercaderes no solo transportaban productos para vender sino también vectores de contagio potencialmente peligrosos como ratas o garrapatas.”

**¿Qué conector elegirías para unir las dos oraciones?**

**PRONOMBRES**

7. Escriban en la línea punteada los referentes de los pronombres subrayados en las siguientes frases:

➤ "...por qué se producían las epidemias, cómo prevenirlas..."

.....

➤ "...las causas de su mal..."

.....

➤ "...pero sus ideas no serían tenidas en cuenta..."

.....

➤ "...transmitiéndoles así el bacilo..."

.....

 **ORTOGRAFÍA**

8. Leé muchas veces las palabras de esta lista.

**resolución – precisión – invadir – contagio – sugerencia –  
revolución – población – experiencia – húmedos – pozos**

APELLIDO Y NOMBRE:

Nº de grupo:.....

Lengua y Literatura  
de 2018

Práctica de evaluación

22 de septiembre

**TEXTO 5****La tijereta**

(leyenda guaraní, adaptación)



Muchísimo tiempo atrás, tanto que aún la tierra no estaba poblada con todos los animales que ahora la habitan, Tupá le pidió al Protector de las Aves que les prestase a las almas pequeñas alitas para que pudieran subir al cielo.

Y así lo hicieron. Cuando una persona buena moría, el Protector de las Aves, por mandato de Tupá, le colocaba alitas al alma para que hiciese sin tropiezos el viaje al Paraíso. Al Protector le gustaba su tarea. Y tan a pecho se tomó su trabajo que buscaba para cada alma un par de alas que no solo sirvieran para volar, sino alas maravillosas que por sí solas anunciaran las cualidades que había tenido el dueño.

Así, al fuerte y justo cacique que murió defendiendo a su gente le colocó un soberbio par de alas de águila, a un humilde hombre laborioso y prolijo como pocos para hacer su casa y ayudar a los demás a que hicieran la suya lo adornó con un par de alitas de hornero.

En la tribu del cacique Cambá Guasú vivía Jorivá, una muchachita que cuidaba a su abuela con mucho cariño y devoción.

Jorivá era huérfana. Sus padres habían muerto cuando ella era muy pequeña y sus abuelos la habían criado. Solo quedaba ahora con ella su anciana abuela. La muchacha trabajaba por ambas. Pero lo que la hacía más querida era que realizaba con verdadera alegría todas sus tareas.

Siempre tenía a mano una tijerita, que mantenía afilada y brillante.

Y con ella se ganaba la vida.

¡Ah, sí! El trabajo de costurera de Jorivá era afamado.

Los chicos de las chozas vecinas la visitaban y le pedían que recortase para ellos las maravillas que brotaban de su rápida tijerita, y sus manos volaban sobre los retazos de tela, sobre las anchas hojas, haciendo pájaros, muñequitos, mariposas... que los chicos agradecían con la primera miel que encontraban en la selva.

Ese invierno llegó más crudo que cualquier otro que hubo conocido la tribu de Cambá Guasú.

Todo se heló. No cesaba de llover y el viento soplaba con furia.

La vieja abuela de la joven no soportó las inclemencias del tiempo; la tos y la fiebre la consumieron y, antes de la llegada de la primavera, murió.

Jorivá, sin su abuela, no fue ya la misma. Las canciones escaparon de **su** boca y ya no regresaron. La sonrisa se borró de su rostro y la alegría la abandonó.

Tupá, que todo lo ve, miraba con preocupación a la joven. Y descubrió que su pena era muy intensa. Apiadándose de ella, se le presentó en sueños y le habló:



-Dime, Jorivá, ¿no dejarás que la felicidad regrese a tu corazón? ¿Es que prefieres reunirte con tu abuela y tus padres, acá en el cielo?

-¡Ay, Tupá!... Si me concedieras esa gracia..., si mi alma volara contigo...

Cuando despertó, Jorivá se sintió más tranquila, menos sola. Y Tupá supo que debería llevarse consigo a la joven.

Le encomendó al Protector de las Aves que buscara las alas más hermosas para el alma de Jorivá.

-Tupá, tú y yo conocemos bien a esta dulce muchachita; más que el brillo de suntuosas alas será feliz con lo que la acompañó y **la** ayudó: con su tijera. Déjame que se la obsequie.

Y buscó plumones suaves, eligió colores discretos, fabricó unas plumas firmes y resistentes, y las alargó y estiró hasta que estuvo satisfecho.

Una mañana la puerta de la casa de Jorivá no se abrió.

Sus vecinos, preocupados porque sabían lo madrugadora que era la joven, se acercaron temiendo una desgracia.

¡Cuál no sería su sorpresa cuando descubrieron en la ventana una avecilla nunca vista!

Su lomo era negro, su pecho blanco, casi plateado, la cabeza graciosa y una larguísima cola en forma de tijera.

El pájaro voló hasta el timbó cercano. Probó sus alas, y feliz, cortando el aire en pedacitos, subió a los cielos.

La tribu supo que era el alma de Jorivá, que subía por el firmamento convertida en tijereta.

Desde entonces, cuando en el cielo las nubes aparecen con formas caprichosas, divertidas, permitiendo adivinar una tijera juguetona, todos saben que la dulce Jorivá hace lo que más le gusta: canturrear mientras mueve diligente sus tijeras.

### ACTIVIDADES TEXTO 5

1. **¿Qué condiciones reunían las alas que el Protector de las Aves elegía para cada una de las almas? No copies del texto, respondé con tus palabras.**

---



---

2. **¿Por qué razón Jorivá se sintió menos sola al despertar de su sueño con Tupá?**

---



---

3. **¿Qué significa en el texto la frase hecha que aparece en negrita? Rodeá la letra de la opción correcta:**

"Y tan a pecho se tomó su trabajo..."

- a. Realizó su trabajo con mucha valentía.
- b. Realizó su trabajo con mucho amor.
- c. Realizó su trabajo muy seriamente.

4. ¿Cuál de los siguientes términos entre paréntesis podría reemplazar las palabras en **negrita** sin que la frase cambie su sentido? Rodeá la palabra elegida en cada caso.

a) -Tupá, tú y yo conocemos bien a esta dulce muchachita; más que el brillo de **suntuosas** (lujosas - magníficas - coloridas) alas será feliz con lo que la acompañó y la ayudó: con su tijera.

b) Y buscó plumones suaves, eligió colores discretos, fabricó unas plumas firmes y resistentes, y las alargó y estiró hasta que estuvo **satisfecho** (conforme - feliz - terminado).

5. ¿A qué palabras o expresiones se refieren los pronombres marcados con **negrita** en el texto?

su: .....

le: .....

su: .....

la: .....

6. ¿Cuáles de estas expresiones se utilizan en el texto para nombrar a Jorivá?

la huérfana - la muchacha - la joven - ella - la costurera

7. En las siguientes oraciones, redondeá el conector que respeta la idea del texto.

a) Los vecinos temían una desgracia *en consecuencia / sin embargo / porque* se acercaron preocupados a la choza de Jorivá.

b) Tupá le imponía muchas dificultades, *por eso /sin embargo / porque* era Jorivá la feliz.

c) La alegría abandonó a Jorivá *puesto que /aunque / por lo tanto* se encontraba sin su abuela

8. Ubicá los verbos subrayados en el texto en la columna correspondiente.

HABITUALIDAD	DESCRIPCIÓN

PUNTAJE FINAL

PUNTO 1:.....

PUNTO5: .....

PUNTO 2:.....

PUNTO 6: .....

PUNTO 3:.....

PUNTO 7: .....

PUNTO 4:.....

PUNTO8:.....

**TOTAL:**.....

INGRESO ECBC 2019



## TEXTO 6

# El lago de Kund



*El chico inserta una larva de moscardón en el anzuelo redondo.*

*-Hay algo que no entiendo –dice.*

*El hombre lleva la caña hacia atrás por encima del hombro y la lanza con fuerza como si tratara de despegar algo molesto que se hubiera instalado en la punta. Silba el carrete. La plomada cae sin alterar casi la superficie del lago.*

*-Qué.*

*-No sé. Algo.*

Quando el gnomo de Kund escuchaba el sonido de las campanas, escupía por el agujero de su diente faltante. Odiaba las campanas casi tanto como al pequeño órgano de la iglesia. La música sacra lo enfermaba y ya no había rincón en el pueblo adonde no llegaran los acordes de aquel instrumento latoso, gimiente, pedigüeño.

La iglesia era nueva. El cristianismo acababa de llegar a Kund.

El gnomo sentía que había llegado el enemigo. Nada más contrario a su existencia silvestre y maligna que aquellos ritos llenos de piedad. Sermones, misas, cantos, limosnas, humaradas de incienso, alabanzas al Señor... [...] No entraba a la iglesia, le tenía miedo a las cruces y al agua del bautismo.



La iglesia estaba rodeada por un pequeño cementerio apenas separado del resto del pueblo por una tapia baja. Iglesia, cementerio y pueblo formaban un único conjunto, apretado, sólido, que se estrechaba en la defensa mutua. De noche el gnomo lo recorría recitando conjuros y aplastando con sus pies de cabra los rezos que todavía aleteaban.

Sabía que en la nueva religión no había espacio para él ni para otros como él.

Al fin no pudo aguantar más y se fue del pueblo.



Cierto día, un joven vecino de Kund se encontró con el gnomo en la encrucijada de un camino. Conversaron.

El gnomo le preguntó por todos, que cómo estaban las cosas por allá, que si el párroco y los demás seguían con buena salud, que si ya habían segado el trigo, que si las patatas, que si las ovejas... De pronto fingió recordar algo. Una carta. Una carta sin despachar.

La sacó de entre los pliegues de la chaqueta y se la puso al hombre en el bolsillo.

—Te encargo esta carta, compadre. Pero bajo una promesa: no leas la dirección que está escrita en el sobre. Hay un pequeño secreto en todo esto. Solamente te pido que cuando llegues al pueblo la tires por encima de la tapia del cementerio, nada más. Allí —habrá sonreído con melancolía el gnomo en ese momento— hay un amigo que la espera hace tiempo.

El otro prometió ocuparse. Apreciaba la delicadeza del gnomo para con los viejos amigos que ya no estaban en este mundo.

Con la misma facilidad olvidó el encargo. Es comprensible olvidar un encargo cuando el destinatario es alguien que con seguridad no hará ningún reclamo.

Pasó el tiempo y la carta seguía en su bolsillo.

Una mañana el vecino caminaba por la pradera baja que rodeaba al pueblo de Kund, una hondonada profunda y verde donde a menudo se

refugiaban los animales que escapaban de los establos. De pronto recordó la carta en el bolsillo. Olvidando la promesa hecha al gnomo, la miró.

Descubrió que de los ángulos del sobre caían gotas. Lo abrió. De adentro brotó un torrente, una avalancha imparable que en pocos minutos inundó el prado y lo hizo desaparecer.

En aquel sobre el gnomo rencoroso había encerrado un lago.

El vecino apenas tuvo tiempo de escapar trepando por la ladera del barranco. Si hubiera dejado la carta, sin mirarla, en el sitio acordado, la iglesia, el cementerio y todo el pueblo de Kund habrían quedado sepultados bajo el agua.

—Hay algo que no entiendo —insiste el chico.

*No pierde de vista el corcho de colores. Todavía tiene esperanzas de sentir el tirón de un lucio grande y dulce. Es el fin de la tarde y sacó solamente dos peces inservibles. No se anima a quejarse en voz alta porque tiene miedo de perder la gracia del hombre. Tiene miedo de que, si se queja, el hombre piense que la pesca no es algo bastante entretenido para él y no lo vuelva a traer.*

—Siempre hay cosas que no se entienden.

*El chico encuentra la grieta.*

—Ya sé, ya sé lo que no entiendo: cómo el agua de un lago puede estar dentro de un sobre de papel. ¡Un sobre de papel! Eso es lo raro.

*El hombre se abraza a la caña y deja que ella sostenga su peso. Recorre con los ojos la superficie vidriada. Conoce el lago desde hace muchos años, desde el fondo, donde ahora enraizan los juncos que sirven de cobijo a los lucios. Conoce los bajos de la orilla, los escondrijos de los peces en invierno, la cueva sumergida, las extravagantes rocas con forma de caperuza. Podría dibujarlo completo, con o sin agua.*

—¿Por qué raro? No es muy grande, después de todo.

Ema Wolf, *Libro de los prodigios*



## ACTIVIDADES TEXTO 6

### El lago de Kund



### Comprensión lectora

1. Respondé las siguientes preguntas a partir de la información del texto.

a- ¿Qué función cumple la historia del gnomo de Kund? Subrayá la opción que consideres correcta.

- Marcar la relación entre la iglesia y el cementerio.
- Explicar el origen del catolicismo.
- Explicar el origen del lago de Kund.
- Entretener a los pescadores mientras esperan el pique.

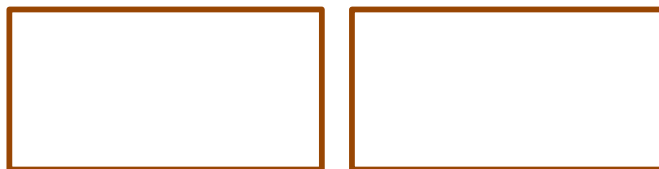
b. ¿Qué gráfico es el más adecuado para representar la estructura del cuento? Colocá en las partes del gráfico elegido los siguientes nombres: *el chico* - *el hombre* - *el gnomo*, de acuerdo a sus apariciones en el texto.



Los nombres pueden repetirse.



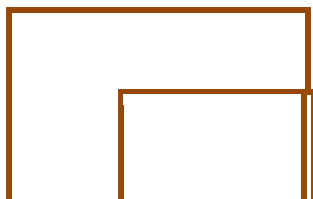
1.



2.



3.



- c. ¿Por qué en la nueva religión no había lugar para el gnomo? Decilo con tus palabras, no copies del texto.
- d. ¿De qué manera pretende vengarse el gnomo?
- e. ¿Por qué razones falla la venganza del gnomo?
- f. ¿Cuál es "el pequeño secreto" que esconde el gnomo?
- g. ¿Por qué el pescador conoce el lago "desde el fondo"?



**2. Seleccioná de las palabras entre paréntesis la que resulte más adecuada para reemplazar las que aparecen en negrita. Rodeá los términos elegidos.**

- a. "La música **sacra** (religiosa / fuerte / triste/) lo enfermaba y ya no había rincón..."
- b. "De noche el gnomo lo recorría recitando **conjuros** (ruegos / maldiciones / insultos) y aplastando con sus pies de cabra los rezos que todavía aleteaban."
- c. "Cierta día, un joven vecino de Kund se encontró con el gnomo en **la encrucijada** (la esquina / el cruce / la curva) de un camino."
- d. "De adentro brotó un **torrente** (catarata / chorro / riacho), una avalancha imparable que en pocos minutos..."

**PRONOMBRES**

3. Escriban en la línea punteada los referentes de los pronombres subrayados en el texto.



- la: .....
- le: .....
- lo: .....
- le: .....
- su: .....
- la: .....

**CONECTORES**

4. Marcá con una X las opciones que respeten la idea del fragmento en cursiva.

*“Sabía que en la nueva religión no había espacio para él ni para otros como él.*

*Al fin no pudo aguantar más y se fue del pueblo.”*

- Como en la nueva religión no había espacio para él ni para otros como él, no pudo aguantar más y se fue del pueblo.
- Sabía que en la nueva religión no había espacio para él ni para otros como él, sin embargo, no pudo aguantar más y se fue del pueblo.
- Sabía que en la nueva religión no había espacio para él ni para otros como él, por eso no pudo aguantar más y se fue del pueblo.
- No pudo aguantar más y se fue del pueblo ya que sabía que en la nueva religión no había espacio para él ni para otros como él.
- Aunque sabía que en la nueva religión no había espacio para él ni para otros como él, no pudo aguantar más y se fue del pueblo.

**VERBOS**



5. ¿Respecto de qué verbo señala anterioridad el pretérito pluscuamperfecto subrayado en la siguiente oración?

En aquel sobre el gnomo rencoroso había encerrado un lago.

.....

6. Reescribí el siguiente fragmento conjugando los verbos subrayados en los tiempos del pasado correspondientes.

—*Hay algo que no entiendo* —insiste el chico.

No pierde de vista el corcho de colores. Todavía tiene esperanzas de sentir el tirón de un lucio grande y dulce. Es el fin de la tarde y sacó solamente dos peces inservibles. No se anima a quejarse en voz alta porque tiene miedo de perder la gracia del hombre.



**ORTOGRAFÍA**

7. Leé muchas veces las palabras de esta lista.

inserta – lanza – atrás – agujero – inservible – rezos recitando – fingió – refugiaban – encima – alabanzas

## TEXTO 7

# LA RATA COMERCIANTE

Instalado en una confortable cabaña, el profesor Zeque estudiaba los roedores del sur de Estados Unidos.

Una mañana al despertar recordó que la noche anterior había olvidado su pipa en la galería. Salió a buscarla y la pipa no estaba; en su lugar algún gracioso le había dejado un paquete de tabaco húmedo.

Esa misma noche olvidó afuera sus anteojos de leer. Por la mañana descubrió que también habían desaparecido; pero en el sitio donde debían estar los anteojos encontró un diario de la semana anterior.

Ya no tuvo dudas: era víctima de una rata comerciante. Y encima, chistosa.

Todas las ratas -espero que ellas no lean esto-, son ladronas: cuando algo les gusta, se lo llevan sin fijarse si tiene dueño. Pero hay una que siempre deja una cosa a cambio de lo que roba.



Cuando descubre que una persona está construyendo su vivienda en las cercanías, ella se apresura a hacer una cueva en el zócalo, en un rincón o debajo de los cimientos. Y allí espera, agazapada, que termine y se instale.

Apenas el habitante de la casa se distrae, le virla los cuchillos, los tenedores, el salero, el abrelatas, la bombilla, los botones des-

cosidos, los caramelos, las monedas, los clavos, las latitas de paté, el reloj pulsera y cualquier cosa que pueda arrastrar.

Prefiere los objetos metálicos, brillantes y coloridos, pero a falta de eso también es capaz de llevarse un zapato. Y siempre hace trueque. Siempre deja alguna cosita.

- ¡Soy una roedora decente! - dice ella, a quien quiera oírla.

No, no lo es. No es como el ratón nocturno que a cambio de un diente de leche deja dinero debajo de la almohada. Ella deja cosas inservibles: Basuritas, piedras trapitos, carozos masticados. En un campamento de ingenieros una rata comerciante sacó





todas las municiones de una caja y las reemplazó por pedregullo. Por supuesto no usa nada de lo que se lleva; simplemente le gusta almacenar, hacer montón en la cueva.

¿Le toma el pelo a la gente?  
¿Cree que nadie se dará cuenta del cambio? ¿Acaso le remuerde la conciencia por quedarse con lo ajeno?

No es cierto que algunas de estas ratas hayan acumulado fortunas inmensas, sí que muchas veces se las acusa injustamente. Por ejemplo, de robar las cucharitas de plata en una fiesta; y todo porque a nadie se le ocurre revisar los bolsillos de las visitas cuando se despiden.

Ema Wolf



## ACTIVIDADES TEXTO 7

# LA RATA COMERCIANTE

### Comprensión lectora

1. Respondé las siguientes preguntas a partir de la información del texto.

a. ¿Por qué la rata que le roba al profesor Zeque es chistosa?



b. Escribí con tus palabras una definición de trueque.

c. ¿Por qué se llama a estos roedores "ratas comerciantes" y no "ladronas"?

d. ¿Cuáles de las siguientes afirmaciones se desprenden del último párrafo?

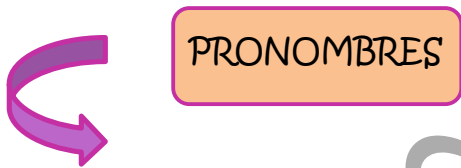
“No es cierto que algunas de estas ratas hayan acumulado fortunas inmensas, sí que muchas veces se las acusa injustamente. Por ejemplo, de robar las cucharitas de plata en una fiesta; y todo porque a nadie se le ocurre revisar los bolsillos de las visitas cuando se despiden.”



- Los organizadores de fiestas suntuosas acusan a las ratas de robar sus cucharas de plata.
- A veces, los invitados a fiestas suntuosas se roban las cucharitas de plata.
- Las ratas comerciantes no son ricas.
- En ocasiones se acusa a las ratas de ir a fiestas suntuosas.

**2. En este párrafo determiná cuál es el hiperónimo y cuáles, los hipónimos. Subrayá los hipónimos y rodeá el hiperónimo.**

“Apenas el habitante de la casa se distrae, le virla los cuchillos, los tenedores, el salero, el abrelatas, la bombilla, los botones descosidos, los caramelos, las monedas, los clavos, las latitas de paté, el reloj pulsera y cualquier cosa que pueda arrastrar.”

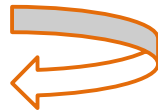


**3. Escribí en la línea punteada los referentes de los pronombres subrayados en el texto.**

- su: .....
- la: .....
- su: .....
- le: .....
- ellas: .....
- lo: .....
- su: .....



VERBOS



4. Determiná respecto de qué verbos expresan anterioridad los verbos en pluscuamperfecto que aparecen en **negrita**.

► “Una mañana al despertar recordó que la noche anterior **había olvidado** su pipa en la galería.”

► “Por la mañana descubrió que también **habían desaparecido**; pero en el sitio donde debían estar los anteojos encontró un diario...”

5. **Volvé a escribir este fragmento conjugando los verbos subrayados en los tiempos del pasado que correspondan.**

*No, no lo es. No es como el ratón nocturno que a cambio de un diente de leche deja dinero bajo la almohada. Ella deja cosas inservibles: basuritas, piedras trapitos carozos masticados. En un campamento de ingenieros una rata comerciante sacó todas las municiones de una caja y las reemplazó por pedregullo. Por supuesto no usa nada de lo que se lleva; simplemente le gusta almacenar, hacer montón en la cueva.*



**6. Completá las siguientes oraciones con información del texto:**

a. Las ratas comerciantes no utilizan nada de lo que roban porque.....  
 .....

b. Prefieren los objetos metálicos, sin embargo.....  
 .....

c. Como a nadie se le ocurre revisar los bolsillos de las visitas tras una fiesta, en ocasiones .....  
 .....



**7. Leé muchas veces las palabras de esta lista:**

**gracioso - húmedo - roba - construyendo - vivienda -  
 decente - bombilla - descosidos - revisar - visitas**

INGRESO ECBC 2019

## Texto 8

### La caída de Porquesí, el malvado emperador



Hijo de Glotón segundo y nieto de un gran Rey, Porquesí fue el gobernante más temible que hubo en las tierras del País. Apenas asumió el mando, al morir su padre, redactó la primera ordenanza que, en un largo bando, fue leída al pueblo en plaza pública.

“Todo árbol de frutas que crezca en tierras del País -decía la orden- deberá ser entregado de raíz a este gobierno. Firmado: Porquesí.”

Sin protestar -porque nunca lo habían hecho-, los paisanos entregaron sus árboles a las autoridades, dejando **sus** propios jardines completamente vacíos.



Así fue cómo al llegar el tiempo de la recolección, el palacio se llenó de incalculables canastos de fruta, con las que el emperador hizo preparar dulces y más dulces. Tantos, que ni al cabo de largos años logró terminar de comer. Y fue durante esos años que, descuidados y hartos de frutos que nadie podía recolectar, los árboles se enfermaron y murieron, uno a uno, en las tierras del emperador.

Porquesí, entonces, redactó la segunda ordenanza que, en un largo bando, fue leída en plaza pública.



“Tras la inesperada muerte de los árboles -decía la orden- y ante la falta de sus frutos, deberán entregar a este gobierno las risas de todos los chicos que habiten el País.”

Desde entonces, en enormes bolsas que eran llevadas al palacio, los chicos depositaban sus sonrisas por obligación.

Con ellas el malvado emperador hacía preparar el dulce más rico del mundo: mermelada de risas. Jalea de carcajadas infantiles, que se convirtieron en el manjar más precioso de su majestad. Era el dulce más dulce que se había conocido.



Fue metido en frascos y vendido a otros monarcas a precios sin igual.

Sin embargo, tanto esplendor no duró mucho: como era de suponer, pasado un tiempo, los chicos del País empezaron a entristecerse, perdiendo poco a poco las ganas de reír.

Hasta que definitivamente dejaron de hacerlo, y la fabricación del sabroso producto llegó a su fin.

Entonces vino la tercera ordenanza que, en un largo bando, fue leída al pueblo en plaza pública.

“Todo chico que no quiera reírse -decía la orden- será severamente castigado por este gobierno.”

Y los fieles seguidores de Porquesí se lanzaron a la persecución. Los chicos trataban de reírse, pero no podían. Aterrorizados por el castigo, imitaban un sonido parecido al de las carcajadas, que los glotones de Porquesí, sin distinguir, cargaban en sus bolsas al palacio.

Con ellas, que eran una mezcla de miedo y de imitación, los dulces que prepararon para el emperador resultaron más amargos que la hiel. Más salados que una lágrima.

- ¡Pueblo de traidores! Gritó entonces Porquesí. Y armó un poderoso ejército para saquear nuevos países.

Viendo cómo su gobernante pretendía entristecer a los chicos de todo el mundo, los paisanos se enfurecieron y, por primera vez, decidieron enfrentarlo.

La sola idea de vencer a Porquesí los puso contentísimos. Y sin darse cuenta organizaron un festejo que de pronto coloreó las calles del País.

Como se imaginarán, tanta felicidad despedía un olor exquisito.

Atraído por él, Porquesí quiso probar de qué se trataba. Creyó que se daría el mejor de los banquetes. Pero apenas lo intentó un fuerte dolor de estómago lo hizo caer al suelo. Cayó y cayó y cayó. Con tanta fuerza que jamás pudo volver a levantarse.

Y así termina este cuento. Un capítulo que en la historia universal se conoce como la gloriosa Caída de Porquesí, el malvado emperador de un País.

Silvia Schujer





## ACTIVIDADES Texto 8

# La caída de Porquesí, el malvado emperador



1. Trabajá con la información que te brinda el texto.

a. ¿Por qué razón Porquesí fue el gobernante más temible del País? Subrayá las opciones correctas.

- Porque les quitaba a los paisanos lo bueno que tenían.
- Porque castigaba severamente cuando se desobedecían sus ordenanzas.
- Porque sus ordenanzas eran crueles e injustas.
- Porque no se lo podía desobedecer.

b. Colocá 1 junto a la orden expresada en el segundo bando y colocá 2 junto a la orden del tercer bando:

- Los chicos se veían obligados a reír.
- Los chicos debían reír en bolsas.
- Cuando los chicos reían, debían entregar sus sonrisas.
- Los chicos estaban tristes.



2. Subrayá las expresiones que se utilizan en el texto para volver a nombrar a Porquesí.

emperador - el malvado emperador de un País - malvado emperador este gobierno - su majestad - su gobernante - otros monarcas

3. Elegí dos adjetivos para caracterizar al emperador. Justificá tus elecciones con referencias al texto.

desinteresado - calculador - goloso - ambicioso - vanidoso -  
autoritario - humilde - generoso

4. Seleccioná de las palabras entre paréntesis la que resulte más adecuada para reemplazar las que aparecen en **negrita**. Rodeá los términos elegidos.

- a. “Y fue durante esos años que, descuidados y **hartos** (enojados / cansados / repletos) de frutos que nadie podía recolectar...”
- b. “Sin embargo, tanto **esplendor** (brillo - éxito - alegría) no duró mucho...”
- c. “Y armó un poderoso ejército para **saquear** (conquistar/despojar/ocupar) nuevos países.”



PRONOMBRES



5. Escribí en la línea punteada los referentes de los pronombres subrayados en el texto.

sus: .....

su: .....

sus: .....

lo:.....

los: .....

él: .....

**CONECTORES**



**6. Completá las siguientes oraciones con el conector adecuado. Indicá qué tipo de relación se establece en cada caso.**

- a. Los paisanos entregaron todos sus árboles a las autoridades..... sus jardines quedaron completamente vacíos.
- b. Con los frutos de los árboles, el emperador hizo preparar dulces, ..... eran tantos que ni al cabo de largos años logró terminar de comer.
- c. Porquesí redactó la segunda ordenanza ..... se quedó sin frutos tras la inesperada muerte de los árboles.
- d.....las carcajadas de los chicos eran una mezcla de miedo y de imitación, los dulces que prepararon para el emperador resultaron amargos.



**VERBOS**



**7. En la misma época del malvado rey Porquesí, hubo un par de reyes que decidieron empezar a comunicarse venciendo para ello las distancias gigantescas que separaban sus caminos... Este es el comienzo de esa historia.**

**a. Conjugá los verbos en el tiempo de pasado correspondiente.**

Hace mucho tiempo había reinos tan grandes que los reyes apenas se.....(conocer) de nombre.

El rey Clodoveco .....(saber) que allí donde .....(terminar) su reino ..... (empezar) el reino del rey Leopoldo. Pero nada más.

Al rey Leopoldo le..... (pasar) lo mismo. .... (saber) que del otro lado de las fronteras, más allá de las montañas,..... (vivir) Clodoveco. Y punto.

La corte de Clodoveco.....(estar) separada de la de Leopoldo por 15 mil km. Más o menos, la distancia que hay entre Portugal y China. Entre corte y corte ..... (haber) bosques, desiertos de arena, ríos torrentosos, precipicios y llanuras fenomenales donde..... (vivir) solamente las lagartijas.

Cuando Clodoveco y Leopoldo..... (decidir) comunicarse, ..... (contratar) mensajeros y, como siempre..... (tratarse) de comunicar asuntos importantes, secretos, nunca ..... (mandar) cartas por temor de que cayeran en manos enemigas. El mensajero..... (tener) que recordar todo cuanto le..... (decir) y repetirlo sin errores.

El mejor y el más veloz de los mensajeros..... (llamarse) Artemio; además .....(terminar) siendo el único: nadie..... (querer) trabajar de mensajero en aquel tiempo. No..... (haber) cuerpo ni suela que durase.



b. ¿Por qué uno de los verbos está en presente?

c. Copien del fragmento anterior tres pretéritos imperfectos que expresen descripción y dos que señalen habitualidad.

_____	_____
_____	_____
_____	



8. Leé muchas veces las palabras de esta lista:

**depositaban - recolección - vacíos - fabricación - -  
 precioso - exquisito - habiten - convirtieron - entristecer -  
 persecución -**

INGRESO CBC 2019

## TEXTO 9

## LA PATA DEL CAPITÁN SANTOS

Atención marineros desocupados,  
capitanes sin barco, gatos y ratas de  
los muelles!



Aquí va la historia muchas veces repetida del capitán John Santos a quien un tiburón le comió la pierna y él la reemplazó por una de palo.

Hay que ver lo orgulloso que estaba de ella, lo bien que bailaba sobre esa pata sin siquiera rayar el piso. La quería más que a la verdadera. Siempre llevaba cera y paño para lustrarla en caso de rasguño como si fuera un mueble fino. Una vez hasta la cubrió con pintura de cobre para que el taladro no la agujereara.

Pero el hombre mordido por el tiburón queda marcado: algún día el tiburón se comerá lo que queda de él, si es que insiste en volver al mar.

Y John Santos volvió.

Comandaba el Hetty K, un pesquero de arrastre, cuando un 27 de noviembre lo sorprendió el vendaval de Portland a unas diez millas de la costa. Un día después el barco alcanzó el puerto hecho un despojo, sin velas, a palo seco, averiada la maniobra, hundida la línea de flotación. El capitán Santos y dos más habían caído por la borda.



El mar devolvió los cuerpos de los otros dos, pero el del capitán nunca apareció. Lo que sí apareció en la playa fue la pata de palo, que alguien entregó piadosamente a la viuda.

Mary Santos la cuidó muy bien, incluso le hablaba.

Nada nuevo sucedió hasta la noche del 26 de noviembre del año siguiente, o sea las vísperas del aniversario de aquella tragedia.

Mary se despertó de pronto y al lado de la cama vio a su marido, parado naturalmente sobre su única pierna natural.

-El barómetro está bajando, Mary -susurró él-, y el viento no da tregua. Va a haber tormenta y voy a necesitar la pata para sostenerme firme cuando estalle.

Eso dijo y le pellizcó la mejilla.

Mary soltó un aullido. El fantasma desapareció.

A la mañana siguiente ella tenía una marca roja en la mejilla.

Esa noche antes de acostarse sacó la pata del aparador -la guardaba con los platos de porcelana- y la puso al alcance de su marido en la planta baja, junto a la chimenea.

Hubo tormenta. Llovió a mares. El sauce del jardín gemía como si las almas de todos los marineros condenados al infierno se hubieran dado cita en las ramas. Mary Santos escuchó allá abajo el tump-tump-tump de pasos conocidos y el golpe de una puerta que se cerraba.



Por la mañana encontró la pata en el mismo sitio donde la había dejado, solo que estaba húmeda.

Pensó que la lluvia había sido lo bastante fuerte como para colarse por la chimenea y mojar la pata. Sin embargo, el episodio la impresionó tanto que se sintió mal. Llamó al médico y no pudo menos que contarle toda la historia.

El médico inspeccionó la pata cuidadosamente. Después se volvió hacia su paciente con algo parecido a un diagnóstico.

-Señora Santos, le aconsejo que devuelva esto al mar, en lo posible con un lastre que lo mande al fondo para siempre. Usted dice que la mojó la lluvia. Soy médico y no creo en ciertas cosas, pero pasé la lengua por esta pata y puedo asegurarle: no llueve agua salada.

¡Atención marineros desharrapados, capitanes de agua tibia, sucios gatos y ratas de los muelles! ¿Qué suponen que hizo la buena Mary?

Todos dicen que conserva la pata y una vez al año la deja junto a la chimenea. Así, al menos cada tanto, su marido la visita.

- Ema Wolf





## ACTIVIDADES TEXTO 9

## LA PATA DEL CAPITÁN SANTOS

Trabaja con la información que te brinda el texto.

1. ¿Por qué en el cuento se dice que cuando el capitán se aparece a su mujer lo hace "naturalmente" sobre su única pierna natural?

2. Luego de inspeccionar la pata de palo, se afirma en el cuento que "el médico se volvió hacia su paciente con algo parecido a un diagnóstico". ¿Por qué no dice con un diagnóstico?

3. Indica si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas. Subraya los fragmentos del texto que te permitieron determinarlo.

- Que un tiburón marque a un hombre de mar significa que el animal estará esperando su regreso para matarlo.
- Los días de tormenta, los marineros condenados al infierno lloran su desgracia en los sauces.
- La pata mojada con agua salada es la única prueba de que el fantasma de John Santos es real.
- El fantasma de John Santos busca la pata de palo cada vez que se aproxima una tormenta en el mar.



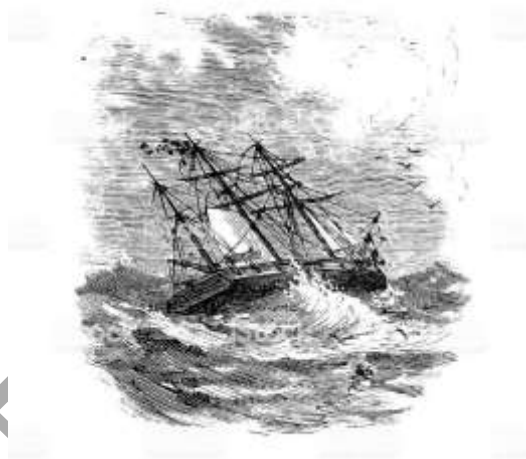
4. Extrae del texto las palabras o expresiones que se utilizan para nombrar a Mary Santos.

5. En cada lista de tres palabras en cursiva, seleccioná la que resulte más adecuada para reemplazar a las palabras del texto. Rodeá los términos elegidos.

a. Un día después el barco alcanzó el puerto hecho un despojo (*una desolación/una ruina/una desgracia*), sin velas, a palo seco, averiada (*dañada/remendada/transformada*) la maniobra, hundida la línea de flotación.

b. Señora Santos, le aconsejo que devuelva esto al mar, en lo posible con un lastre (*desecho - peso - compromiso*) que lo mande al fondo para siempre.

c. Atención, marineros desharrapados (*temerarios / sucios / andrajosos*), capitanes de agua tibia, sucios gatos y ratas de los muelles!



VERBOS



6 a. Ubicá los verbos siguientes verbos en la columna correspondiente.

hablaba - gemía - guardaba - bailaba

HABITUALIDAD	DESCRIPCIÓN

**6 b. Determiná respecto de qué verbos marcan anterioridad estos pluscuamperfectos:**

➤ El capitán Santos y dos más habían caído por la borda.

.....

➤ Por la mañana encontró la pata en el mismo sitio donde la había dejado, solo que estaba húmeda.

.....

➤ Pensó que la lluvia había sido lo bastante fuerte como para colarse por la chimenea y mojar la pata.

.....

**PRONOMBRES**



**7. ¿Cuáles son los referentes de los pronombres subrayados en los siguientes fragmentos?**

“...un tiburón le comió la pierna...” .....

“Hay que ver lo orgulloso que estaba de ella...” .....

“Mary Santos la cuidó muy bien...” .....

“... al lado de la cama vio a su marido...” .....

“Eso dijo y le pellizcó la mejilla.” .....

“... la puso al alcance de su marido en la planta baja...” .....

“...el episodio la impresionó tanto...” .....

“Después se volvió hacia su paciente...” .....

**CONECTORES**



**8. Uní los siguientes pares de oraciones mediante el conector indicado en cada caso. Realizá los cambios que sean necesarios.**

a.

- Al capitán John Santos un tiburón le comió la pierna.
- El capitán Santos reemplazó la pierna por una pata de palo.

POR ESO

b.

John Santos volvió al mar.

El tiburón se comió al capitán Santos.

EN CONSECUENCIA

c.

El capitán necesitaba sostenerse firmemente cuando estallara la tormenta.

El fantasma del capitán fue a pedirle a su mujer la pata de palo.

DADO QUE

Selección y elaboración del material  
Prof. Adriana Llinares  
Prof. Mónica Codecido  
Prof. Sandra Echeverría

